

E10 Suplemento **EL MERCURIO** 746 908 • **RESEÑA** •
R00 254050

Samuel Claro Valdés: 1934-1994

Presencia o Ausencia

Este libro reúne 123 artículos del musicólogo e historiador chileno, publicados en el diario "El Mercurio" entre 1976 y 1993.

Por Juan Antonio Muñoz H.

Un sentido profundo del significado de la obra de arte y de la belleza se desprende de los artículos escritos por Samuel Claro Valdés (1934-1994) entre 1976 y 1993 en el diario "El Mercurio". Late en sus letras una urgencia fervor por hacer comprender que el destino de una página musical es transmutar el contenido para mejorarlo. Su sentencia es clara: "La buena música nos hace ricos", con lo que vincula este arte con las esenciales bases de la vida.

Cuando Claro Valdés da la entrada de Samuel Claro Valdés a la primera historia del país, dice ahí, porque es claro en su pensamiento. El vasto conocimiento, la plenitud de su escritura, la información histórica completa y detallada son los complementos y los caminos pavimentados a través de los cuales descubrió aquello que para él fue fundamental. Eso es lo que tanto cuando era a los cronistas que escribieron acerca de la música que rechazaba los primeros epítetos en Chile como cuando se reflejaba en la música, expresa y al deterioro de la Educación Musical en Chile.

Vive también en sus páginas un pesimismo respecto de la violación de la música en el país, motivado por la ignorancia que rodea su ejercicio y la falta de conocimiento instalada en las aulas de los colegios. Ese pesimismo tiene, a la vez, rostro de advertencia severa (como cuando dice que el rock es un alien tal universal en contra del derecho al silencio y cuando afirma la gaita y la despreciable "clase de canto") pero también de heroísmo, expuesto hasta en el rumbo que tomó su vida. "Decido que lo que quería mi vida era continuar en el resquebrajamiento de los tesoros musicales, a lo que me aboque, creo que con éxito, y lo que me queda es el resquebrajamiento", dice al referirse a su opción de no componer más. No me deceñó a mi propia limitación.

Hay un valor, entonces, en el espíritu que mueve este trabajo y no sólo en el trabajo propiamente tal, porque el Samuel Claro Valdés confirió su quehacer una ver-

dadera misión que desarrolló en un rigor y compromiso personal. Un sentido del deber ser que lo vivió con naturalidad y que quiso transgredir a todos.

Clarividencia

Rele musicólogo y Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia y Honorario de la Academia de Bellas Artes fue diestro en sus oficios de recopilador e indagar en archivos y bibliotecas, en sacristías y museos de América y Europa, después de encontrar textos que hasta hoy alumbran los trabajos de músicos especializados, de otros musicólogos y maestros. Muchos de sus artículos transcritos en "El Mercurio" son muestra de sus investigaciones sobre el pasado musical y repoblamiento de Chile y Latinoamérica. El recuerdo de personajes como Torrejón y Velasco, José Zapiola, Isidora Zegers, José Benavente, Alvaro, Osán Pérez Freyre, el recuento de la música sacra (y el sentido de la música) en la biblioteca musical de Chile, los vislumbres de tradiciones campesinas y artísticas con la música, el arte vitreolito y la cueca son temas habituales en sus artículos.

Otro de los aspectos que sorprenden en su diario clarividente —tantas veces acortado, ofuscado, crítico por su análisis totalitario— siempre ligado con ese pesimismo que en algunos momentos se hizo radical. El deterioro de la educación en todos los aspectos, la banalización de los costumbres, el desprecio actual de los tradiciones, el abandono de los extranjeros, y el alejamiento progresivo de Dios fueron para él síntomas de que el cambio era difícilmente reversible y de que continuar la lucha era casi un suicidio.

Esa impotencia que sintió para luchar contra el avance de los trigos de la guerra fue patente en los años 80, cuando se tomaron resoluciones fatales respecto de la asignatura de Educación Musical y cuando un gran sector de la juventud nacional se permeabilizó a la influencia de Miami. Fue entonces que él fue el que se resistió, denunció que la formación de las generaciones futuras debe estar cimentada sobre valores culturales y artísticos de permanencia, y por eso insistió en el "resquebrajamiento" de Chile por la falta a necesidad de mantener una clarividente, en su acendrado desmoronamiento cultural.

Muchos años de morir contra la convulsante marea de Chile-que-va con la de Chile-como-quiero, infundió razones, agregó que "me he pasado gran parte de mi vida tratando de contribuir en esta materia, ya

fuera desde la radio, los medios de comunicación, publicaciones y gestiones a distintos niveles. Todo ello no ha sido más que un profundo frenazo, porque hoy estamos peor que ayer y

la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras. Está ahí cuando enarbola el derecho al silencio y la amenaza del ruido infinito, cuando comenta la riqueza expresiva de la Música Antigua, la humanidad del canto gregoriano y la culta modestia de Rosita Renard.

Un anhelo romántico y cristiano de armonía y belleza surge de sus acciones, de cómo concentró su vida en el estudio y de sus palabras

Presencia o ausencia [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia o ausencia [artículo] Juan Antonio Muñoz H. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile